

Jorge Luis Ramírez



# Construyendo juntos la nueva Parroquia

## QUEREMOS CONOCER AL NUEVO PARROCO

Eran las cuatro de la tarde de un día cualquiera de abril:

(Neyda): — Padre Jorge, lo buscan dos personas en portería.

(Jorge toma el teléfono de la administración del seminario y se comunica con el portero de turno): —¿Quién me está buscando por ahí?

(El portero): —Un diácono de los jesuitas y una hermana de La Pastora.

(Jorge): —Diles que pasen, por favor...

(Pola): —Mire, padre, lo que pasa es que nos dijeron que le habían nombrado párroco de La Pastora y queríamos venir a conocerlo. Nosotros trabajamos en las quebradas de la parroquia desde hace varios años y queríamos ponernos en contacto con usted para ver qué piensa hacer en la parroquia y conocerlo un poco.

(Josefita): —A mí me van a ordenar de sacerdote en Julio y voy a trabajar en el filosofado de la Congregación; tenemos la intención de continuar nuestro apostolado en la zona de Catuche y por eso nos interesan las impresiones que tenga de la parroquia.

(Jorge): —¿Qué debemos hacer primero?...

El proyecto pastoral de nuestra parroquia se inicia con este primer encuentro con dos evangelizadores activos preocupados por el futuro de su acción concreta en las quebradas del sector.

## CONCLAVE EN EL PEQUEÑO VATICANO

Siete días después de mi toma de posesión convocamos en la Casa Parroquial algunos de los responsables de la actividad apostólica; se unen a los formadores y formandos de las diversas congregaciones, representantes de las comunidades religiosas del "Pequeño Vaticano", como suele llamarse a La Divina Pastora.

El trabajo lo realizaremos en conjunto; tomaremos juntos las decisiones y estableceremos un plan que nos permita po-

ner siempre en común el camino que queremos andar; vamos a intentar romper con el aislamiento que teníamos y nos vamos a enriquecer mutuamente con las experiencias vividas. La Casa Parroquial va a ser el Centro de Servicios de un equipo apostólico que planifica y evalúa con la intención de desarrollar en nuestra parroquia una "telaraña" de comunidades cristianas que parten de la base del trabajo ya realizado por las diferentes congregaciones en las zonas marginales de nuestra parroquia.

En diez y ocho días tendremos la Primera Asamblea de Pastoral, para ir descubriendo la realidad de nuestras comunidades y cuales son los indicadores que irán determinando nuestras acciones concretas.

Veintinueve personas participaron en la reunión para discutir y dar pistas acerca de los aspectos neurálgicos de la realidad parroquial: pobreza y servicios públicos; educación y familia; organizaciones civiles; celebraciones en el templo, fiestas y expresiones religiosas; deportes, recreación y tiempo libre, Catequesis; grupos apostólicos; pastoral vocacional y pastoral de enfermos. Dos asambleas más definirían el esquema general de la "visión de la realidad" de nuestra acción apostólica.

## UN EQUIPO DE PASTORAL DE CONJUNTO

Las grandes posibilidades de nuestra parroquia están claramente evidenciadas por las muy variadas congregaciones que tienen su sede en el territorio. Un primer objetivo evidente era la de ponernos en contacto entre los diversos agentes de pastoral. La casa de la comunidad de las hermanas de "María Madre de la Iglesia", sirvió de marco para un nuevo paso en la integración de los agentes. La formación que se pretende dar a los jóvenes de las Casas de Religiosos de La Pastora ve continuidad en la acción apostólica que realizan en la misma parroquia. Los formadores asumen la actividad de sus formandos en el marco de su amplia preparación para la misión evangelizadora.

Jesuitas, Capuchinos, hermanas de Santa Ana, del Santo Angel y las anfitrionas, junto a los aportes que los jóvenes seminaristas de Santa Rosa de Lima, conforman un equipo heterogéneo y perfectamente unido para el análisis de conjunto, salvando sus propios carismas, de la única y específica misión de la Iglesia: "anunciar el Evangelio a todas las creaturas".

El 29 de septiembre de 1990, fecha de esta reunión, se toma la decisión de integrar los equipos de trabajo de los formandos con miembros de distintas congregaciones; esto le va a dar a la actividad un nuevo dinamismo. Los grupos que desarrollan su trabajo apostólico en las zonas marginales de la parroquia son ahora "intercongregacionales"; se fortalece así la complementación y el enriquecimiento que habíamos pensado inicialmente en la etapa de planificación de conjunto.

El equipo servirá también para el intercambio de ideas y nuevas propuestas para el desarrollo de la acción pastoral parroquial. Aún sin saberlo, estábamos iniciando lo que hoy llamamos "Comunidad Cristiana de San Ruperto", deseando encarnar y confirmar nuestra fe en la experiencia de las Comunidades Cristianas desde el centro mismo de una de ellas, es decir, conformando una nosotros mismos.

## LITURGIA Y PASTORAL

El segundo BOLETIN PARROQUIAL da cuenta de las actividades que se iban a realizar durante el mes de diciembre. Las Misas de Aguinaldos celebradas por la noche se orientaron hacia las Comunidades Cristianas nacientes; cinco de ellas se efectuaron donde ya se reunían grupos cristianos mientras se potenciaban nuevos sectores donde, desde la perspectiva de los evangelizadores, podrían organizarse futuras reuniones. Los sectores de Santa Helena, Santa Isabel y el sector central respondieron a las expectativas y fueron creadas tres comunidades que aún hoy tienen dinamismo y claras perspectivas de continuidad.

La liturgia está así perfectamente integrada a la Acción Pastoral; las Celebraciones de la Palabra realizadas en sectores contribuyen eficazmente al crecimiento espiritual de las comunidades nacientes. Comunidad y Comunión conforman una estructura dinámica de crecimiento y desarrollo en la fe individual y colectiva.

El tiempo de Adviento y la Navidad de 1990 fueron concebidos en los siguientes términos:

"ADVIENTO: tiempo para construir una comunidad cristiana ágil y fuerte. La Co-

munidad de creyentes, el pueblo de los justos, lleva en su interior la letra y la música de un canto de victoria. El profeta habla de la liberación del pobre, de paz, de fortaleza. Dios es la ciudad amurallada donde se hace fuerte el pueblo de los justos. Las fuerzas del mal se estrellan allí vencidas" (La Pastora, boletín parroquial nº 2, diciembre de 1990).

El Nacimiento de Jesucristo del año de 1990 conlleva también la alegría del nacimiento de las Comunidades Cristianas; las ya trabajadas desde la acción apostólica en los barrios marginales y las comunidades en proceso en el polígono histórico.

La celebración de la Noche de Navidad logró establecer el puente entre la "Visión de la Realidad" que ya habíamos evaluado y los compromisos iniciales de los responsables de las comunidades cristianas y sus distintos integrantes:

"Frente a esta situación actual nos proponemos a realizar un profundo trabajo pastoral que nos ayude a mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

"Entendemos el nacimiento de Jesús como un obligado compromiso por construir comunidades cristianas fuertes y dinámicas en todo el ámbito de la parroquia eclesial.

"El nacimiento de Jesús nos llama a mejorar nuestro entorno para obtener la liberación de todas las esclavitudes que nos aquejan; Jesús debe nacer en el corazón de todos los pastores para construir el reino de amor y paz que vino a enseñarnos con su encarnación" (Homilía de la Noche de Navidad en La Pastora).

Días antes, "el 18 de diciembre se realizó la tercera Asamblea de Pastoral con la participación de los responsables de las áreas pastorales ya establecidas (catequesis, jóvenes, asociaciones y movimientos, fiestas y expresiones religiosas) así como los representantes de cuatro de los sectores en los que hemos distribuido pastoralmente la parroquia: Santa Isabel, Santa Elena, Cachucho y sector central.

"Junto a la lectura del Documento final de la VISION DE LA REALIDAD se dispusieron los pasos a seguir para la culminación de las Fiestas de Navidad según el Boletín Parroquial correspondiente". (La Pastora, Libro de Gobierno, folio 70).

## ESTUDIO E INVESTIGACION

El proceso de descubrimiento de la realidad fue ejecutado desde la metodología de la observación simple de la situación que nos rodeaba. La constatación de problemas nucleares incentiva a buscar soluciones pastorales atacando a es-

tos mismos núcleos, sin preocuparnos por el análisis de otras realidades u otros documentos donde se plasmara la realidad universal o nacional. Consideramos suficiente el marco de referencia de cada uno de los participantes en este momento concreto de nuestra reflexión teológica.

No fue igual para la iluminación evangélica. Una Asamblea completa fue dedicada al estudio de los elementos bíblicos y de la tradición que pudieran orientar nuestras actuaciones. El Documento de Puebla y la Evangelii Nuntiandi ofrecieron la síntesis de tres aspectos fundamentales en la vida del evangelizador; tres elementos pastorales contribuyeron a la conformación de la perspectiva global de nuestra tarea: cambios dentro de la Iglesia, Núcleos de la Evangelización, Evangelizar hoy y aquí. (Cf. La Pastora, Libro de Gobierno; folio 72).

Al mismo tiempo, desde la reunión de Formadores de febrero de 1991, surge la iniciativa de dictar un curso sobre Comunidades Eclesiales de Base dirigido a formandos de las diferentes congregaciones y con la posibilidad de participación de agentes laicos de la parroquia; se responsabilizan del mismo el R.P. Alejo, S.J. y la Hna. Pola de la Comunidad de hermanas de Santo Angel.

La Cuaresma que se avecina va a ser la oportunidad más apropiada para verter sobre nuestras comunidades las experiencias obtenidas. El Boletín Parroquial de febrero de 1991 da constancia de la existencia de cinco convocatorias para la temática de la Cuaresma (Centro, Cachucho, Santa Isabel, Santa Elena, Comunidad Juvenil); para cerrar con el ENCuentro de Comunidades el 16 de marzo. La temática a cometer y discutir es: "LA COMUNIDAD QUE QUEREMOS SER" (Cf. La Pastora, Boletín Parroquial Nº 3, febrero de 1991).

La dinámica de unificación de la Liturgia y la Pastoral se sigue evidenciando; La Celebración del Jueves Santo quiere reunir a todas las comunidades en el Templo. Lo que se ha venido haciendo en los diversos sectores se va a celebrar solemnemente en el mismo día de la Comunión, de la Institución de la Eucaristía. La invitación se cursa así: TODAS LAS COMUNIDADES EN EL TEMPLO (Cf. Boletín Parroquial Nº 3, febrero de 1991).

Las celebraciones de la Vigilia de Resurrección serán acompañadas por la motivación a construir una vida nueva en todos nuestros ambientes: "compartir el pan, practicar la justicia, reconstruir viejas ruinas, levantar cimientos de antaño, reparar brechas, restaurar casas en ruinas, dejar libres a los oprimidos"; en la más sana tradición profética (cf. Is, 58) que habla así del ayuno que Dios quiere, y que

sirvió de inspiración a todo el trabajo de la Cuaresma.

La fe vivida intensamente, que se había escondido en la intimidad y el individualismo, debía surgir con la fuerza transformadora de la resurrección en nuestra parroquia.

## LA VISITA DEL OBISPO

La última visita pastoral a la parroquia está consignada en el Libro de Gobierno en el año de 1973; luego de 18 años el Obispo Auxiliar Diego Padrón visita a La Pastora con la finalidad de pasar revista a sus actividades apostólicas y a consolidar con su presencia y sus orientaciones el proyecto que se estaba llevando a cabo. Visitó y celebró en Cachucho, Santa Isabel, Santa Elena; la Comunidad, todavía llamada del Centro, lo recibe en el Templo Parroquial y es anfitrión del encuentro con los responsables de las áreas funcionales y los miembros de las comunidades. Sus palabras de aliento para la continuación de la obra que estábamos realizando, nos confirmaron a todos en el compromiso de un proyecto, aún en sus inicios, pero con amplias perspectivas de futuro.

## INUNDAR LA PASTORA CON LA ENSEÑANZA DE JESUCRISTO

Así se promueve Pentecostés 91; la lectura del libro de los Hechos en su capítulo 5 es el aperitivo de la gran fiesta que se avecina: "el Sumo Sacerdote les dijo: les prohibimos severamente enseñar en el nombre de Jesús. Y sin embargo ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina" (Hec. 5, 28).

Toda la noche en vigilia es la propuesta. El día 18 de mayo de 1991, vigilia de Pentecostés de ese año, mediría la capacidad de convocatoria de los evangelizadores y el carisma intensamente comunitario de nuestra propuesta. Desde las diez de la noche y hasta las 7 de la mañana del día del Espíritu, unas trescientas veinte personas, casi todas ellas ya identificadas con alguna Comunidad Cristiana, esperábamos con emoción desbordante la "fuerza de lo alto" que nos lo "enseñaría todo".

Un esquema previo de reuniones se encargaría de preparar el ambiente. El Boletín Parroquial de mayo se consagra a esquematizar las dinámicas a realizarse. Las reuniones previas abordaron los temas "De la Iglesia del silencio a la Iglesia de la Palabra" y "De la fe privada a la fe comunitaria". "Lo que aún falta por hacer" sería descubierto en la oración, estudio y celebración de la Venida del Espíritu Santo (Cf. La Pastora, Boletín Parroquial Nº 4,

mayo de 1991).

## LA PASTORA EN "ESTADO DE MISIÓN"

Desde Pentecostés 90 hasta la fecha, se ha cumplido un ciclo completo de acción apostólica en la línea que nos habíamos trazado. El proyecto a futuro consiste en fortalecer el trabajo realizado hasta los momentos y alcanzar mayores niveles de perfeccionamiento. El plan de extensión propone incentivar los sectores que sean inicialmente más favorables al proyecto y multiplicar los esfuerzos por profundizar la tarea del primer anuncio de Jesucristo en las zonas donde encontremos mayores obstáculos.

Para profundizar en las líneas que nos ofrecía la Misión Permanente proclamada por la Conferencia Episcopal, se impulsó una campaña intensa de evangelización durante los meses de octubre y noviembre de 1991, para establecer nuevas "cabezas de playa" en la búsqueda de más comunidades.

"Las Comunidades Cristianas de la Parroquia nos hemos propuesto la misión de invitar y motivar a los vecinos de los distintos sectores de La Pastora para que se integren a las diversas comunidades...

"Se trata de fortalecer las actuales comunidades y crear nuevas donde no las haya" (Anexo al Boletín Parroquial N° 8, de octubre de 1991).

La expectativa del nuevo Adviento se vislumbraba en estos términos: "queremos hacer presente hoy, el espíritu de las primeras comunidades cristianas: "lo ponían todo en común"... "Buscamos vivir la

fe en comunidad y con creatividad"... "deseamos que en el barrio nazca la solidaridad y la hermandad" somos hermanos y nos podemos ayudar entre todos." (La Pastora, (Boletín Parroquial N° 8, octubre de 1991).

Estos son nuestros sueños y esperanzas al arribo de un nuevo año litúrgico.

Al final del segundo año de la experiencia, Pentecostés 92 reunió nuevamente unos cuatrocientos evangelizadores en vigilia y oración y para mayor alegría nuestra, culminamos la celebración a las seis de la mañana con la presencia del Obispo, quien otorgó el Sacramento de la Confirmación a 28 jóvenes y adultos que se venían preparando para este acontecimiento desde el año anterior.

Para la fecha, contamos con 14 comunidades cristianas en todo el territorio parroquial.

Pentecostés, Confirmación y compromiso se constituye en el marco indicado para insistir en la búsqueda de canales de justicia para nuestra muy vilipendiada y olvidada gente; para la exigencia de un mayor interés por el entorno en el que vivimos; por la toma de conciencia de que es tarea del cristiano la transformación de su ambiente en la línea de la Construcción de la Civilización del Amor. Desde la preocupación por la basura en las calles, pasando por la atención preferencial a niños y jóvenes e, incluso, hasta la participación en las organizaciones populares comprometidas con la realidad, toda acción comunitaria va orientada a la obtención de una sociedad más humana y más justa exigida por el profetismo de todos los

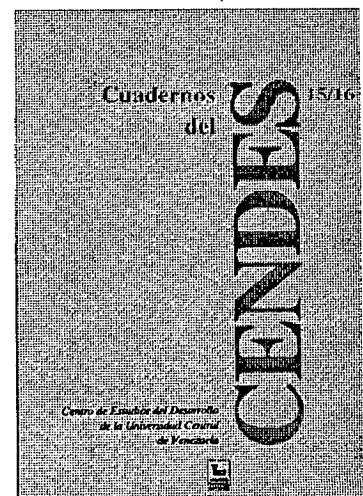
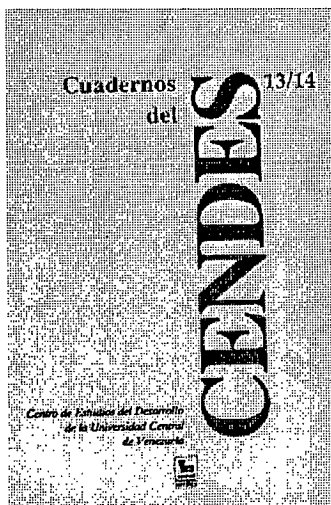
tiempos, prometida por el Salvador en la Jerusalén del cielo, siempre y cuando trabajemos nosotros por su implantación en nuestra "Pastora terrena".

## NADA NUEVO

Dos años y unos meses han pasado desde la llegada a la parroquia de este intento diferente de entenderla. No existe nada novedoso en el método, tampoco es nuevo el deseo de los participantes en hacer conocer a Jesucristo con el instrumento más antiguo de la civilización como es la palabra. El modelo y su expresión corresponden a esquemas ya anteriormente propuestos en otros lugares de evangelización. Adaptarlo a nuestro propio medio es la responsabilidad del agente.

Habrà una "Evangelización Nueva" donde quiera que haya apóstoles convencidos de la Salvación que ofrece Jesucristo y del compromiso que ello conlleva.

En la dinámica de nuestra historia contemporánea se hace imprescindible y urgente recuperar el "vetusto" texto de Pablo que insiste en la Novedad permanente del hombre cristiano: "a renovar el espíritu de su mente y revestirse del Hombre Nuevo" (Ef, 4, 23-24). Y bastaría entender que tal frase es el corolario del violento ataque que hace Pablo en dos ocasiones contra el "hombre viejo se corrompe siguiendo la seducción de la concupiscencia, despojándose de la vida anterior" (Ef. 4,22). Sólo mentalidades nuevas alcanzarán una auténtica "Evangelización Nueva".



**Información:**  
**Departamento**  
**de Publicaciones**  
**Telf. 752 35 20**